

De fiasco en fiasco

OFA BEZUNARTEA

Otra semana más en la que la ciudadanía democrata, anti-violenta, defensora de la legalidad, aunque sume la inmensa mayoría, se siente manejada y en posición de debilidad. Cuando no acaba de asumir el fiasco de la reunión de Alcalá-Meco, se prepara para sufrir y medir su capacidad de resistencia cívica ante la *huelga política* de mañana. Mientras, la minoría de enfrente alardea de seguridad en sí misma, domina, decide y hasta humilla. No reparará en medios para que su *libertad para Euzkalerria* se traduzca mañana en paralización general.

En realidad, la pequeña esperanza sobre el resultado de la entrevista de la comisión de Derechos Humanos del Parlamento vasco con Txiki Berriatua no se basaba en posibilidades reales. Era sólo una fantasía o más bien una justificación para llevar hasta el final uno de los ensayos preconizados por el PNV de *actuaciones imaginativas o movimiento de piezas* en su estrategia hacia la normalización. Pero lo cierto es que mientras el presidente de la comisión, Rubalcaba, creía que el futuro de Ortega Lara podría depender de los términos de la conversación con Txiki Berriatua, Egin advertía a PNV y EA que se tentaran la ropa *falseando* el objetivo de la entrevista con el preso etarra.

Así que el cometido de los comisionados del Parlamento vasco en su visita a Alcalá-Meco estuvo en la línea de mortificación practicada sistemáticamente por los radicales: recibir de Txiki Berriatua los quince folios de quejas sobre la situación de los presos vascos y nada más, excepto rechazar el plan de acercamiento de la ponencia parlamentaria. Y la sugerencia de que pidan audiencia a los siete presos designados por ETA para negociar la libertad de Ortega Lara.

Todo el proceso llevado a cabo por la comisión de Derechos Humanos del Parlamento vasco en relación a los presos ha servido para establecer una comparación entre la estrategia de HB y

ETA y la de los partidos democráticos. El resultado es claro: la claridad e intransigencia de los representantes del MLNV gana terreno frente a la confusión y constantes titubeos de los partidos democráticos. Y en este caso, especialmente de los nacionalistas. Hasta el punto de que acaban siendo instrumentalizados por aquéllos.

Este ha sido el caso, de principio a fin, en el tema de los presos: HB, lejos de acomodarse al funcionamiento institucional en el Parlamento, ha conseguido que todos se plieguen a sus exigencias; para empezar, condicionó el tono y el contenido de la primera declaración oficial de la comisión y consiguió enfrentar a nacionalistas y no nacionalistas sobre la política penitenciaria. Acto seguido dejó empanzanados a quienes apoyaban el acercamiento y abandonó la ponencia para defender la posición más intransigente: el reagrupamiento de los 600 presos en cárceles vascas.

La lección podía ser clara: ni un gesto más de debilidad

Ha conseguido el epílogo perfecto con la visita a Alcalá-Meco: demostrar que es capaz de dirigir todos los movimientos de los demás sin moverse un ápice. Y los demás no son cinco parlamentarios. Allí, de uno u otro modo, se sentían representados muchos miles de ciudadanos vascos que no aceptan, ni mucho menos merecen, sentirse la parte débil.

La lección podía ser clara: ni un gesto más de debilidad. Es de esperar que el PNV rectifique y no insista en sus ensayos. Entre otras cosas, para hacer más consistentes llamamientos como los que ayer mismo hacían Eginbar y el lehendakari de no dejarse intimidar por los promotores de la huelga de mañana.

Un tal Poyatos

FERNANDO JAUREGUI

Todavía sigue el fiscal general del Estado, Juan Ortiz Urculo, defendiendo a su defenestrado candidato a la jefatura de la Fiscalía de la Audiencia Nacional, Luis Poyatos. Urculo presenta la aceptación del cargo de este veterano acusador como un acto de responsabilidad, casi de sacrificio: no había otro, si se exceptúa al expedientado Fungairiño, que aceptase la *patata caliente* que significa poner orden en el corral de la Audiencia. Lo que, si bien se mira, agrava las cosas y nos hace preguntarnos si Ortiz Urculo es la persona más idónea para su difícil misión. Porque ya lo de menos es si Poyatos actuó como perseguidor de demócratas desde el Tribunal de Orden Público. Y aún menos relevante resulta, aun siendo significativa, la militancia de este fiscal en peculiares sectas albergue de ultraderechistas convencidos. Lo más importante, a estas alturas, es que se había convertido en el único posible para ocupar el cargo.

Nadie desea ir a la otrora prestigiosa Audiencia. Hay magistrados como Siro García o Manuel García Castellón que quisieran seguir el camino hacia la salida emprendido por Carlos Bueren. Entre los fiscales, tras la expulsión del ex-jefe Aranda —decretada, en la última instancia, por Ortiz Urculo—, hay cuatro expedientados que ven cómo se eterniza la resolución de sus casos, y también algunas bajas, entre ellas una por depresión. Alguien tendrá que responsabilizarse por este estado de cosas.

El fiscal general no ha sabido atajar el mal en el terreno que le compete, como el presidente de la Audiencia, Clemente Auger, tampoco ha sabido combatir algunos de los males que aquejan a sus subordinados (o que propician sus subordinados). En la Audiencia se producen, casi cada día, hechos procesalmente cuestionables, también alianzas rechazables, y puede decirse que un sector de estos *aliados* mantiene, a su vez, una *entente* privilegiada con un sector de medios de comunicación.



Sin duda, esta alta instancia no se creó para dirimir *vendettas* ni detentar protagonismo en la lucha política. Los fines que inspiraron el nacimiento de la Audiencia Nacional eran importantes y sus ideales, elevados. La lucha contra ETA y contra el narcotráfico justificaban, por sí solas, la pervivencia de la Audiencia, para no hablar ya del combate contra algunos delincuentes de cuello blanco que arruinaron a sus accionistas o se enriquecieron embolsándose fondos reservados. Todo ello ha de figurar en el *haber* histórico de la Audiencia. Se advierten, sin embargo, demasiados síntomas de que también el *debe* se está sobrecargando.

La ministra de Justicia, responsable directa de algún traspies, como la designación apresurada de Ortiz Urculo o el apoyo expreso al tal Poyatos —aunque luego no diese el *placet* final—, ha de entender, piensan hasta sus más cercanos colaboradores, la reforma de la Audiencia, en lo que esté en sus manos. Pero también Clemente Auger y el cada vez más inoperante Consejo del Poder Judicial han de entender que el respeto de los españoles a la Justicia pasa por evitar espectáculos.

CARTAS AL DIRECTOR

Las cartas dirigidas a esta sección no deberán superar un máximo de veinte líneas mecanografiadas a doble espacio y tendrán que adjuntar los siguientes datos: Nombre, apellidos, dirección y número de teléfono. El Correo se reserva el derecho a extraer dichas cartas.

Respuesta a ELA

El responsable de prensa de ELA, Juan Antonio Korta, aludó a mis declaraciones en una entrevista en relación con la militancia en este sindicato de Eugenio Olaciregui, asesinado por ETA. Si es tal como afirma, me alegro de que ELA condenara esta acción violenta. Sin embargo, Korta se queda con el caso concreto y elude el fondo de mi crítica contra este sindicato.

Me mantengo en la opinión de que somos muchos los nacionalistas que vemos con sorpresa el afán movilizador que llevó a ELA a actuar de embajador de Senideak ante los partidos nacionalistas para que apoyaran la convocatoria de noviembre en Bilbao en favor del reagrupamiento de los presos y la ausencia de iniciativas movilizadoras ante las muertes o las agresiones diarias contra sus afiliados, sean ertzainas o sean trabajadores de otros sectores como el caso de Olaciregui.

Mi crítica de la estrategia conjunta que mantiene ELA con LAB tenía y tiene un interés constructivo y se realiza desde mi sensibilidad vinculada a una larga tradición de humanismo social y de compromiso histórico con las libertades de Euzkadi y de los trabajadores vascos que ha carac-

terizado a ELA. La unidad entre LAB y ELA ha llevado a este último sindicato, según los análisis del propio MLNV, a abandonar los referentes del nacionalismo histórico y a que sus acciones u omisiones sean muy útiles a la estrategia de este movimiento. Es evidente, por tanto, que este acuerdo aleja a ELA del planeamiento de aquellos nacionalistas que creemos que la construcción nacional de Euzkadi debe hacerse por la vía del desarrollo, de la li-

bertad y de la profundización de la democracia.

José Antonio Rekondo
Alcalde de Hirriari

La huelga por la democracia

A uno le parece un tanto sarcástico que convoquen una huelga general para pedir democracia quienes cada día nos hacen ver que su democracia es más cosa de percusión que de persuasión.

No nos podemos quejar, la huelga nos la convocan en viernes y así los ciudadanos que no quieren saber nada con los habituales métodos de persuasión de los hinchas de ETA y asociados (el terror y el sabotaje) pueden disfrutar de un prolongado fin de semana para olvidar su indignación y estupor ante un nuevo atropello a sus derechos fundamentales. Y todos contentos, unos (los ciudadanos) por el día libre que no estaba en el calendario laboral y otros (los cráneos privilegiados de HB) porque consiguen un éxito más con el que seguir convenciendo a los suyos de que ellos son el pueblo, la voluntad popular mayoritaria y otras alucinaciones por el estilo tan normales entre ciertos anor-

males, y sobre todo porque consiguen una vez más cachondearse de todos.

El viernes 7 puede ser otro de esos días memorables en el que los vascos que creemos en una democracia basada en el respeto, la libertad y la razón podemos ser una vez más humillados por quienes creen en la democracia de los cementerios y las dictaduras. En nuestras manos está el evitarlo.

Gorka Angulo
Bilbao

Amistades

Soy un alegre cubano de 33 años, con enormes deseos de conseguir amistades por el País Vasco, sin distinción de edad, raza, sexo, profesión o ideas, puedo también dar información, sugerencias o servir de guía a amigos(as) que se interesen por visitar esta encantadora isla, tan llena de bellezas y calor humano.

Jorge García Hernández. Calle San Francisco, n.º 12016 entre E y final, Las Piedras, San Fco. de Paula, San Miguel, ciudad Habana, Cuba 19180. Teléfono (53-7) n.º 911706.

Jorge García Hernández
Habana, Cuba

● RAMON

